

La Batalla

Barcelona, 2 de abril de 1931

SEMANARIO COMUNISTA

Año VIII - (3.ª época) - Núm. 35

Bloque Obrero y Campesino

Grandioso mitin comunista en el Teatro del Bosque

Impresión del acto

Un hormiguo inmenso de trabajadores y de estudiantes que invaden las butacas, los palcos, las gradas y los pasillos del vasto teatro del Bosque. Una multitud delirante que manifiesta su entusiasmo en estruendosas ovaciones al Bloque Obrero y Campesino y a la Internacional Comunista, guía de todos los trabajadores del mundo en su lucha para aniquilar la sociedad capitalista.

El mitin del Bosque marca los comienzos de una nueva etapa en el movimiento obrero de Cataluña y especialmente de Barcelona. Entre los miles de obreros y estudiantes que atronaban el espacio con sus aclamaciones al Comunismo, predominaba la juventud, destacándose valientemente las muchachas universitarias y obreras, primera avanzada de la emancipación de la mujer.

Un movimiento tan pobre en recursos como el nuestro, que ha tenido que soportar todo el peso de las represiones y de la hostilidad y sabotaje de toda la prensa burguesa y anarcosindicalista, no podía abrirse paso rápidamente a través de las muchedumbres mediatizadas si no fuese por el hecho significativo de poseer un contenido doctrinal y táctico rigurosamente científico que le convierte en el mandatorio de la Historia. Las masas obreras y la juventud intelectual saben, hasta por instinto, que la sociedad capitalista está colocada en la rapidísima pendiente de su descomposición y que el Partido Comunista es el llamado a dirigir el inmenso ejército de los explotados, del campo y de la ciudad, hacia la revolución social y hacia la sociedad igualitaria.

Los comunistas somos pobres en recursos y en hombres y tenemos ante nosotros tareas gigantescas que cumplir. Pero los

miles de simpatizantes que nos aclamaban el domingo en el Bosque se convertirán rápidamente en militantes activos de nuestro Partido. De esa vasta cantera saldrán los cuadros para formar todas nuestras organizaciones, indispensables para librar la batalla social en todos los frentes. Nuestras organizaciones de combate, de agitación, de propaganda, de cultura, de juveniles y de deportes encontrarán entre esos millares de simpatizantes sus organizadores entusiastas y sus combatientes activos. Cada uno de ellos será un centro de captación de voluntades y de energías para el Partido, que es la organización política de la clase trabajadora.

El mitin del Bosque tiene también otra significación de extraordinaria importancia: el término del apoliticismo anarquista. El anarquismo ha hecho estériles todos los heroicos esfuerzos de las masas trabajadoras en Cataluña. Ellos han hecho posible que en el centro más proletario de España, la clase trabajadora, sin un partido propio que la dirigiera, fuera a engrosar las filas de los partidos de la burguesía liberal y republicana, haciendo de ese modo el juego de sus propios enemigos. Ese abstencionismo absurdo de los anarquistas ha dejado ya de influir en la clase obrera.

Los trabajadores deben de ir al Municipio, a la Diputación y al Parlamento para llevar allí la batalla en favor de sus intereses, para impedir que la burguesía, llámese conservadora o republicana, se aproveche para sus propios fines de los millones que las clases trabajadoras pagan y que, en realidad, son la casi totalidad de los ingresos del Estado y de los municipios.

El mitin del Bosque ha puesto en evidencia las inmensas perspectivas que tiene en Cataluña el Partido Comunista.

EL MITIN

Los oradores salieron al estrado entre los aplausos del público que llenaba la sala, aplausos que se han repetido a menudo en el transcurso de los parlamentos de los camaradas que hicieron uso de la palabra.

En la mesa presidencial estaban sentados, además de los compañeros que tenían que hacer uso de la palabra, los compañeros Montserrat, David Rey y los camaradas de las juventudes obreras y universitarias.

El camarada Rodríguez, que preside, empieza señalando la importancia que tiene este primer acto público organizado por el Bloque obrero y campesino, que cuenta con la adhesión de «La Batalla» y la Federación Comunista Catalano-Balear, que, debido a las leyes que rigen este país, nunca ha podido actuar legalmente.

Si estuviéramos en un período en que gozáramos de más libertad, no tendríamos necesidad de presentarnos bajo otras banderas que no fueran las claramente comunistas. Para poder actuar nos vemos ante la necesidad de hacerlo en zigzag, si no queremos perder toda posibilidad. Quisiéramos y esperamos que todos los que vengan a las filas del Bloque Obrero y Campesino se alistén sin reservas en las filas comunistas, y por eso ofrecemos a los simpatizantes esta trinchera desde la cual poder luchar.

En otras ocasiones, en este mismo local, hemos asistido a actos organizados por la C. N. T. y por otros, y siempre nosotros hemos sabido guardar el respeto debido a los que exponen sus ideales. Si nosotros, los comunistas, hemos sabido guardar este respeto, esperamos que también en esta ocasión seremos respetados. No es que creamos haya aquí nadie que tenga el propósito de interrumpir nuestro acto, pero prevenimos a los que eventualmente hubieran podido pensarlo. No hemos de tolerarlo.

Declaramos que estamos dispuestos a apoderarnos de la dirección de la C. N. T. y del Municipio si nos es posible, y declaramos que no toleraremos que sin nuestra protesta nadie pisotee nuestro programa.

Después de ser ovacionado, cede la palabra al camarada

PIJOAN

obrero tipógrafo, que es recibido con una salva de aplausos.

Camaradas, ciudadanos: Agradezco estos aplausos, pero no los puedo admitir, por lo menos en lo que puedan dirigirse a mí. Nosotros no hemos venido a cosechar aplausos ni entusiasmos que se desvanecen. Queremos obra práctica, y queremos que este entusiasmo se reserve para el momento de actuar.

El Bloque Obrero y Campesino no es ni de derechas ni de izquierdas. En él no cabe

cualquiera; es un partido de los que luchan formando frente a los explotadores. La sola presentación de nuestra candidatura para las elecciones municipales ha promovido una revolución y hemos visto cómo tambaleaban las izquierdas burguesas.

Los republicanos dicen que nuestra candidatura hace peligrar el establecimiento de la República. Los republicanos han olvidado que la República tienen que ganarla, no con candidaturas ni comicios, sino con la revolución, derramando su sangre. Difícilmente pueden acusarnos a nosotros de esta perturbación, cuando ellos, los republicanos, ellos, que son los que deben luchar por la República, se presentan al pueblo divididos en mil banderías. ¡Ellos, y no nosotros, son los que deben unirse para obtener su República! (Aplausos).

Barcelona necesita cincuenta concejales, y de entre sus filas han salido por lo menos cinco mil aspirantes a llenar las vacantes. (Aplausos).

Somos el único partido que cree que el proletariado debe intervenir en la lucha política, pero no en la política burguesa, que nada nos interesa, sino en la política proletaria, como comunistas. En el Ayuntamiento el proletariado tiene mucho que hacer. Tiene que ir a él para defender los intereses de la clase trabajadora, intereses que no puede defender la burguesía. ¡Nuestro programa es comunista, y allí, como comunistas, como proletarios, tenemos mucho que hacer, camaradas!

El proletariado no debe encerrarse en la no intervención; el proletariado debe intervenir en las luchas políticas; sin intervención no puede tener ni sindicato. Los Gobiernos burgueses saben que somos los más y que estamos en mayoría, pero saben también que en los comicios nada representamos, que en la lucha política no tenemos ningún valor, y hay que terminar con esta paradoja, para evitar que a cada contratiempo, a cada tropiezo, tengamos que reclinarnos en nuestras casas con la cabeza gacha. Recordemos, pues, que intervención política no significa abandono de las tácticas revolucionarias. Hemos de asaltar los Ayuntamientos. Los

Bloque Obrero y Campesino

Suscripción para gastos electorales

Recogido a la salida del mitin del Bosque	564'90
Un amigo de Arquer	200'—
Thomas	300'—
Total	1.064'90

obrerros ni tan sólo disponemos de escuelas donde poder llevar a nuestros hijos. No hay escuelas más que para los hijos de los burgueses; ¡para los nuestros no hacen falta! Uno de nuestros lemas ha de ser: ¡Buenas escuelas para nuestros hijos!

Hemos de exigir que el Ayuntamiento construya un edificio para alojar todos los sindicatos. En la actualidad no tenemos locales ni nos los quieren alquilar. Si llevamos el B. O. C. al Ayuntamiento, él será el genuino representante del pueblo trabajador (Cierra el discurso el público con una gran ovación).

DALMAU

Camaradas—empieza—: Los afiliados al B. O. C. que tomamos parte en este acto, lo hacemos aprovechando el paréntesis de la propaganda electoral para hacer nuestra propaganda revolucionaria. Estamos convencidos que únicamente los métodos revolucionarios nos pueden llevar al triunfo, pero creemos también que no debemos desaprovechar ninguna ocasión para actuar, para obrar; estamos decididos a aprovechar la lucha política para conseguir nuestros fines revolucionarios.

He venido para hablar a los comunistas de Barcelona en nombre de los camaradas de Mataró. Sobre nosotros pesa una gran responsabilidad; o triunfamos nosotros, o nos arrollará el fascismo. Tenemos la responsabilidad de crear el partido guía del proletariado, el que lleve a la clase trabajadora al triunfo final. Si por nuestras luchas intestinas malograramos la formación de este partido de clase que ha de ser el guión del proletariado, nuestra responsabilidad sería tremenda. Si en lucha fratricida estropeamos nuestra obra, después del triunfo de la revolución, cuando seamos llamados ante el tribunal revolucionario que ha de juzgar nuestros actos de ahora, no sabremos cómo responder del tiempo desperdiciado en vanas luchas. Hemos de educar a los hombres del porvenir. Hemos de luchar para tomar los medios de producción, los Bancos, las fábricas, los campos, el Estado. (Ovación).

Vosotros, los comunistas, habréis de dar el ejemplo; tenéis que llevar las células al campo, al taller, a la fábrica, a todas partes. (Aplausos). Grande será nuestra responsabilidad si no sabemos organizar un gran partido que sepa conducir al proletariado. Debemos formar el ejército rojo, las guerrillas de combatientes que luchan contra el fascismo que avanza contra nosotros. Nos apoderaremos del Estado para dominar las fuentes de riqueza, que es el proletariado.

¡Meditad bien! ¡Si no sabemos imponerlos y conseguir nuestra unión, haremos traición a la revolución! Lucharemos en la C. N. T., y lucharemos para que la C. N. T. sea grande, y organizaremos en su seno los Comités de Lucha.

Y no olvidemos que el dilema de hoy no es otro que o dictadura fascista o dictadura del proletariado. (Es largamente ovacionado).

FIGUERAS

Camaradas: Nunca podía suponer que precisamente yo hablaría ante vosotros. En Tarrasa, como en Barcelona, los comunistas vamos a la lucha contra la burguesía. Nosotros, los trabajadores, que representamos el 75 por ciento de la población, nunca hemos tenido representantes en ninguna Corporación pública. Ello fue un error, porque aquellos hombres que con los sufragios de los trabajadores ocuparon los cargos públicos, siempre nos han hecho traición, nunca han dudado en lanzar la fuerza contra nuestras filas. No creemos que la lucha que vamos a dar haya de ser contra el régimen. Nos proponen hacer un frente único para luchar para la república. Pero, ¿para qué república? Si fuera para una república obrera, sí; para una república burguesa, no. La república que queremos nosotros es la república de los hombres que trabajan. No tenemos nada de común con los burgueses.

El B. O. C. no es otra cosa que la plataforma legal de que nos hemos de valer los comunistas para luchar, para dar la batalla a nuestros enemigos, que no descansan.

No queremos ir a la lucha electoral para obtener actas; sólo queremos trabajar para la preparación de la revolución que se acerca. (Es ovacionado).

LIBERTO ESTARTUS

Camaradas, piensó ser breve. Quiero hacer observar que el comunismo no es únicamente obrero, en el sentido estricto de la palabra, sino un dinamismo social que nos lleva a todos hacia adelante y al cual no podemos hurtarnos. En las Universidades, los estudiantes formamos unas fuertes minorías comunistas que ayudan al derrumbamiento de la sociedad burguesa en descomposición.

No puedo creer que el obrero barcelonés se ponga al servicio de la burguesía. Si fuéramos espiritualistas, diríamos que alrededor del proletariado barcelonés aletean las almas de Layret y Seguí, que claman venganza contra Anido, Sánchez Guerra y Alcalá Zamora, y hasta que se haya redimido de esta deuda no puede mostrarse con la cabeza en alto. (Larga ovación).

(Continúa en la página siguiente)

Candidatura Obrera

DISTRITO PRIMERO

Ginés Sagrera Argemí, impresor
Ramón Cos, carpintero
Pedro Bonet Cuito, tipógrafo

DISTRITO SEGUNDO

Hilario Arlandis Esparza, marmolista
Joaquín Aroca, ceramista

DISTRITO CUARTO

Tomás Tusó Temprado, médico
Joaquín Maurín Juliá, publicista
Jordi Arquer Saltor, empleado de oficina

DISTRITO QUINTO

José García Miranda, capitán del ejército
Joaquín Pijoan Gené, tipógrafo
Daniel Rebull Cabré (David Rey), mecánico
José Meige Maciá, metalúrgico

DISTRITO SÉPTIMO

Joaquín Masmano, picapedrero
José Sans Sancho, chofer
Daniel Domingo Montserrat, emp. comercio
Joaquín Bou, campesino

DISTRITO OCTAVO

Agustín Castellá Trulls, chofer
Enrique Andrés Pastor, panadero

DISTRITO NOVENO

Pedro Cardona Navés, mecánico
Eusebio Rodríguez Salas, corredor de com.
José Coll Torrellas, albañil
José Doménech Abastús, mecánico

DISTRITO DÉCIMO

Víctor Colomé Nadal, maestro
Antonio Sesé Ariaso, obrero calefacción
Pedro Solé, Presidente de la F. de E. O. del Puerto

EL MITIN

No tiene el mismo significado la revolución social que la revolución burguesa. ¿Qué soluciones prácticas a los problemas vitales pueden dar las repúblicas francesa, alemana o la multimillonaria de Norteamérica? ¿De qué les sirven los millones de la burguesía yanqui a los doce millones de sin trabajo americanos que mueren de hambre?

Nada puede esperar el proletariado de ninguna república burguesa. Alcalá Zamora en la presidencia de un Gobierno republicano, al igual que sus anteriores, como el burgués, utilizará los mismos medios contra los trabajadores, fueran socialistas, anarcosindicalistas o comunistas. Pero no hay temor, ¡no nos plantarán! ¡Podrán matar a los hombres! ¡Las ideas no pueden! Rusia es nuestro guía, ella es nuestro guía y ella nos ha dado la pauta de lo que debe ser nuestra revolución.

Que la revolución burguesa no resuelve nada lo saben todos los trabajadores que han luchado. No hace mucho tiempo que los obreros argentinos, dominados por el anarcosindicalismo, dieron generosamente su sangre a una revolución que entronizó a un general, al general Uriburu, que se ha mostrado después el mayor enemigo de aquel proletariado que le ayudó a hacer un golpe de Estado.

El proletariado no debe ni puede hacer otra revolución que la suya propia. ¡Viva el Comunismo! La concurrencia contesta el viva con entusiasmo y ovaciona largamente al camarada Estarús.

ARLANDIS

de la Redacción de LA BATALLA.

Camaradas trabajadores de Barcelona —empieza diciendo—: Por primera vez en Barcelona los comunistas podemos hablar en un acto público. Hasta el presente, en ninguna ocasión habíamos podido exponer nuestro programa de partido ante un público de camaradas que nos escuchara. A pesar de nuestros doce años de existencia como partido, esta es la primera vez que nos podemos presentar ante vosotros. Es la primera vez que en voz alta podemos explicar quiénes somos y qué queremos los comunistas. No se me oculta que muchos de vosotros habéis venido por la sola curiosidad de conocerlos directamente y no a través de la Prensa burguesa, que, como tal, se presta al servicio de quien la paga, por más que sea la llamada liberal, nos muestra como unos sanguinarios dictatoriales, en el sentido brutal de la palabra.

No somos ni pretendemos presentarnos como corderos inocentes, pero tampoco queremos que se nos atribuyan defectos que no poseemos. No somos más que proletarios, más o menos conocedores de la historia, que no queremos que la burguesía pueda detener la marcha del mundo hacia adelante. Queremos luchar contra esta burguesía, que no sólo ha adulterado la Prensa, sino que adultera igualmente la historia, la sociedad, el patriotismo, hasta la escuela, sólo para servir sus fines, opeados a los del proletariado.

Los comunistas no somos retóricos; somos trabajadores, hombres sin la preparación cultural que puede darse la burguesía en la Universidad, cerrada prácticamente a los obreros.

En este mismo instante los oradores de los partidos políticos burgueses están presentándose como si ellos fueran los representantes del pueblo; pero no, ellos no son más que los representantes de la burguesía. Quiere engañar a los trabajadores en nombre de una falsa democracia. Nosotros tenemos el deber de formar el frente único de obreros y campesinos pobres, junto con los intelectuales que quieren luchar con nosotros, a nuestro lado y no de la burguesía.

Podemos decir bien alto que no somos unos advenedizos. Muchos de nosotros hemos pasado meses y años en la cárcel. Hemos sido perseguidos brutalmente, hemos sufrido la ley de fugas y hasta hemos estado cinco días moralmente en capilla para responder de lo que pudiera suceder a la venida del dictador y del rey en el año 1924. No podemos ni queremos callar que estos hombres que tienen el poder en sus manos han tenido hasta el día de organizar el terrorismo. Yo fui víctima de la policía y mi hermano asesinado en Valencia. (Una gran ovación corona el párrafo del camarada).

Sabemos muy bien a qué atenemos respecto a los medios de que se vale la burguesía para engañar al pueblo. Los Gobiernos republicanos burgueses con su máscara democrática adoptan medios que repugnan, por inhumanos. Las «democráticas» Francia, Suiza y la imponderable Norteamérica, que tanto han ponderado los intelectuales burgueses, hablando de ella como de una Arcadia feliz, se hallan a la cabeza de los enemigos del proletariado. Norteamérica ha tenido que mostrarnos sus doce millones de obreros sin trabajo, que se mueren de hambre en pleno país de los multimillonarios. Nosotros sabemos muy bien dónde pueden y quieren llevarnos los burgueses democratas, y que nada pueden tener de común con ellos las clases trabajadoras. La burguesía, sea la que fuere, no puede dar ninguna solución a los problemas candentes; solamente los proletarios hallaremos la solución estableciendo una república comunista.

A nosotros deben venir todos los obreros y campesinos pobres en masa, y los intelectuales que no quieren venderse a la burguesía. Luchemos todos por la unidad sindical, más necesaria en estos momentos que nos acercamos a una posible reacción, por que la que hemos conocido hasta ahora. Los obreros tienen que rectificar su política de componendas con la burguesía (aplausos) y luchar por el establecimiento de la república proletaria.

Es preciso acabar con la burocracia de los sindicatos de la Unión General; no más sindicatos autónomos; todos los obreros a la Confederación. No podemos tampoco apoyar el error en que incurren algunos camaradas nuestros en Andalucía, laborando por producir la escisión sindical. Todos los obreros debemos luchar por la unión sindical, para con ella poder hacer la revolución social. Al terminar fué largamente ovacionado.

Seguidamente el compañero que preside el acto concede el uso de la palabra a

UNA CAMARADA ESTUDIANTE

La camarada saluda a los obreros en nombre de los estudiantes que se adhieren a la campaña comunista del Bloque Obrero Campesino y hace votos por la próxima revolución social, que ha de traer la emancipación del proletariado y de la mujer. Fué saludada con una ovación, que le tributó el público puesto en pie.

Seguidamente toma el uso de la palabra el camarada

VICTOR COLOME

maestro, que es saludado con numerosos aplausos.

La España feudal del siglo XX atraviesa una honda crisis. Debemos aprovechar el momento actual para hacer la revolución. En España, en la formación de los partidos de clase, vivimos con un retraso de más de veinticinco años, más de cincuenta; no tenemos formado todavía un fuerte partido de clase, y esto en el momento en que España atraviesa una situación inmejorable para nuestra revolución.

Los republicanos nos acusan de inoportunos, pero ellos olvidan que han perdido todas las oportunidades que se les han presentado para hacer su revolución. Ejemplo: el año 1900, el 1917, antes de la Dictadura, y después todas las que han perdido durante ella, y no ha mucho la de diciembre último, y ahora quieren achacarnos las culpas a nosotros. A eso les respondemos que la monarquía vive sus últimos momentos, que la república ha de ser pronto un hecho, pero no la suya, sino la república socialista.

Rusia se gobierna también con una república, pero sujeta por un herrero. Los republicanos españoles quieren una república, pero sin ni tan sólo llegar a la república que hace un siglo hicieron los franceses. En Francia desposeyeron de bienes a la Iglesia, repartieron los latifundios. Los republicanos españoles nada pueden hacer de esto. Son los más genuinos representantes de la burguesía. Quiere traernos una república que no sirva de utilidad ni para la misma burguesía. En frente de nosotros tenemos a todos los republicanos burgueses y no sólo la burguesía de la Lliga con Cambó.

Madrid, gran centro de pequeña burguesía, siente como ninguna otra ciudad la lucha que la clase media tiene empujada por la república, y a ello se debe los entusiasmos que despiertan en aquella ciudad los acontecimientos del momento actual. El proletariado barcelonés, sabedor de que en frente tiene al gran capitalismo, se repliega y se prepara para el gran combate que se avecina. A Cambó, que asegura que Barcelona no siente el problema actual, no le debemos más que contestar con el ejemplo de las dos huelgas generales últimas, verdaderos movimientos de masas conscientes. Contestamos, a los que dicen que nos hemos vendido a la Lliga, afirmando que la Lliga ha vendido a la Cataluña que dice defender, el año 17 al 19 y en el momento actual.

De cómo actúa la democracia burguesa tenemos una prueba palmaria en lo ocurrido a «El Sol» de Madrid. A Rovira y Virgili, que nos llama negadores de la libertad, podemos contestarle que somos los únicos defensores de la libertad de los pueblos, pero no para ponerlos nos frente a otros, sino para hacerlos verdaderamente libres.

No pretendemos acusar a nadie, pero hemos de aprovechar el tiempo perdido para la formación del gran partido de masas que encauce la revolución. Para hacer la revolución no basta un grupo audaz. Debe ser estudiada, preparada como una ciencia, como un arte. Para ello, para hacer agitación, aprovecha el B. O. C. la campaña electoral.

Nos acusan de perturbadores, pero preguntamos: ¿qué han hecho los republicanos en los últimos treinta años en el Ayuntamiento de Barcelona? (Una voz: ¡Se han hecho ricos!) Ni tan sólo han hecho política cultural. En Barcelona no tenemos escuelas donde llevar a nuestros hijos. En política económica su actuación no ha sido menos desastrosa. Barcelona es la ciudad más cara que se conoce; quien viene a ella de fuera se da cuenta en seguida del desnivel de vida que padecemos con respecto a las demás poblaciones, y todo esto lo han hecho, no sólo la Lliga, sino los radicales y demás republicanos que han pasado por nuestro Ayuntamiento, que le han dominado.

Barcelona tiene necesidad de cinco mil maestros más de los que tiene para los 200.000 niños que no pueden asistir a la escuela. Al hacer nosotros la revolución nos apoderaremos de los palacios de la burguesía para tener escuelas para nuestros hijos y no llevarlos a las escuelas-cárceles que tenemos en la actualidad. Hay que mejorar también las escuelas técnicas. Las escuelas superiores y Universidades están cerradas para los hijos de los obreros y queremos que el Ayuntamiento pague el 60 por ciento de las matrículas para los alumnos proletarios. No es demagogia; con números en mano podemos demostrar que con lo que gasta el Ayuntamiento en el embellecimiento de los Casinos burgueses se podría pagar el gasto que esto podría producir, y con la gastado inútilmente en la Exposición habría para pagar el sustento veinte años seguidos a estos alumnos.

Este es el programa con el que vamos al Ayuntamiento. Debemos prepararnos para la revolución; la burguesía está en su ocaso. Dos hechos se han mostrado estos últimos días. El hecho de llamar los estudiantes a los obreros a la Universidad y los vivos al proletariado que dieron los universitarios. Otro: las muchachas camaradas nuestros que han circulado por las calles de la ciudad dando vivas a la revolución social y haciendo propaganda de nuestro Bloque. (La concurrencia aplaudió calurosamente al orador).

JORDI ARQUER

Acepto estos aplausos—empieza—, no para mí, sino para los compañeros que padecen en las cárceles y presidios. Lenin, el gran estratega revolucionario, decía que en cada patria había dos patrias: una capitalista y otra proletaria. Nosotros nada tenemos de común con los burgueses de Cataluña. Pretenden ellos que hemos de solidarizarnos por y para Cataluña. Nunca los obreros hemos luchado contra Cataluña, pero no podemos ir con aquellos que nos han hecho aplicar la ley de fugas, que la inventaron. Nosotros somos también catalanistas, pero sin fronteras. Nosotros queremos a Cataluña libre, pero en una Iberia libre, con los castellanos, andaluces y gallegos, con la libertad de todos los proletarios, con la fusión de repúblicas socialistas de Iberia. (Gran ovación).

En el haber de la burguesía catalana no hallaremos más que la sangre de nuestros camaradas caídos en la calle y las vidas destrozadas de los que están en presidio, gracias a Cambó y a su camarilla.

Cuando Maciá el idealista quiso luchar por la libertad de Cataluña, con él no tuvo ni un solo burgués; los que querían luchar con él eran todos proletarios, y al frente marchaba Martí Vilanova, nuestro camarada muerto en París. Otro camarada muerto, asesinado por la policía francesa, que iba igualmente con Maciá, era Giménez. Y mientras en Prats de Molló los idealistas se aprestaban a luchar, estos burgueses que llenan su boca con Cataluña y pretenden explotar la buena fe del pobre Maciá, en su

casa se reían de lo que ellos llamaban su simpleza. Rovira y Virgili, el gran catalanista, pretendió publicar un artículo más sangriento que el publicado por Gaziel en «La Vanguardia». Nosotros no podemos marchar de acuerdo con estas gentes. No queremos una Cataluña aislada, sino rica con los demás pueblos, formando la gran unión de repúblicas socialistas libres. Somos los que más ambicionamos para Cataluña; queremos la libertad para sus hijos proletarios y con ello nada os decimos que no sepáis, lo demuestran vuestros aplausos.

Camaradas: marchemos hacia adelante con la bandera de la Tercera Internacional, hasta la victoria o hasta la muerte. (Una clamorosa ovación coronó el discurso del camarada Arquer).

JOAQUIN MAURIN

Recordaba un camarada—empieza diciendo—que este es el primer acto trascendental del proletariado barcelonés. Y yo añado que el día de hoy puede ser señalado como un punto de partida. El proletariado de Barcelona ha sido quien siempre ha dirigido al proletariado español, algunas veces mal, pero siempre haciendo el papel director. Hasta ahora le guiaba un apoliticismo suicida, pero parece que ha hallado por fin su camino, el único camino que puede conducirle a la victoria final.

Permitidme que antes de continuar tribute un recuerdo a los camaradas de todas las ideologías que fueron asesinados en las calles de Barcelona. He de recordar al camarada Picos, equivocado en su anarquismo, pero un gran luchador, que murió loco en la cárcel a causa de los sufrimientos morales y materiales sufridos. Otros murieron, muchos se suicidaron. No puedo tampoco olvidar al camarada David Rey, aquí presente, que ha podido sobrevivir los diez años de cárcel que ha sufrido; permitidme que abraze a este camarada. (Una gran ovación sirve de marco al abrazo que se dan los dos camaradas). Las cárceles están llenas, y no seríamos dignos de llamarnos proletarios si olvidáramos a los camaradas de todas las ideologías que están todavía en las cárceles y presidios.

El año 1923, en este mismo local, anunciaba yo la dictadura que sólo tardó unos meses en desencadenarse. Un compañero anarquista me tildó entonces de pesimista y nos auguró para el año siguiente que celebraríamos nuestros actos en los palacios de la burguesía, y tuvo razón, pero fué en los palacios de Montjuich y de la calle de Entenza.

El golpe de Estado se produjo por impotencia de la clase obrera; si los obreros se hubieran levantado como un solo hombre, aquel imbécil nunca se habría podido entronizar. Para la burguesía, el golpe de Estado fué de un inmenso valor y para el proletariado fué una inmensa desgracia.

Los que os dicen que el proletariado no debe actuar políticamente, padecen en error; el 13 de septiembre había que coronarlo con un gran acto político proletario que desencadenara la revolución. El proletariado catalán ya empieza a rectificar, y ello nos demuestra cómo teníamos razón entonces.

Un camarada nos dijo entonces que para el año 24 habríamos tomado los palacios de la burguesía, y se equivocó; pero yo os digo que estamos ahora en un camino que podría llevarnos a ellos, y podría muy bien acertar; pero para ello precisa que nos preparemos para luchar contra la dictadura que prepara Martínez Anido. Este general ha hecho un viaje por toda España y después ha hecho declaraciones diciendo que no quería ser dictador. Mal síntoma, algo prepara. Es él quien prepara de nuevo un golpe de peores consecuencias que el del año 1923. Para cuando quieran estos generales hacer un golpe de Estado debemos estar preparados los obreros para declarar la huelga general revolucionaria. (Gran ovación). No podemos tolerar que gobiernen aquí los que hicieron el golpe del 23 ni los que permitieron, que son estos decretos políticos que quieren salvar el régimen capitalista.

¿Conocéis el A B C de la política española? ¿No? Pues la A es Anido, la B Berenguer y la C Cavalcanti; éste es el primer equipo, pero queda otro para disimular. El primero del segundo es Alba, el segundo Bugallá y el tercero Cambó, pero las iniciales coinciden también con las palabras Asesinos, Cobardes y Brutos. (Risas y grandes aplausos). Hay quien añade ladrones, pero no sé yo quien le desmienta.

Pues basta, digo yo, de Anidos y Cambós, y con ellos basta de toda la burguesía, a la que sirven y les apoya, lo mismo la catalana que la española. Nada importa que caigamos muchos de nosotros; el pueblo queda, y con éste no han de poder.

Los estudiantes nos están dando ejemplo del heroísmo que debemos poner en la lucha por nuestros ideales, en la lucha por la emancipación del proletariado. De cómo actúa la burguesía, el Gobierno, su representante, lo vemos con la dimisión del general Mola, que no es aceptada, cuando al mismo tiempo se manda a un castillo a Burgette por decir que no tolerará ninguna dictadura. Es un síntoma del tiempo, de la situación por que atraviesa España.

Otro grave asunto estremece a España. El empréstito hecho a la casa Morgan, acordado por el actual ministro de Hacienda, el lacayo de Cambó, Ventosa; esto es una estafa que quiere hacerse al pueblo español; quieren convertir a España en una nueva Nicaragua, para cuando el proletariado haga su revolución pedir el apoyo del gran capitalismo americano. Esto quieren, pero no ha de ser, porque si Nicaragua ha hallado un Sandino, que era un proletario, en cada uno de nosotros hallarán igualmente un Sandino que luchará por la libertad del proletariado.

Por fin, camaradas, no queremos ir a los Ayuntamientos para hacernos con dinero, sino para rescatar el nuestro. (Recibe una gran ovación, y después de leer el programa del B. O. C. invita a las camaradas a depositar su óbolo en las bandejas de la puerta para sufragar los gastos de la campaña electoral).

Durante todo el acto el público aplaudió a los camaradas que hicieron uso de la palabra.

¡TRABAJADORES!

Exigid la amnistía para los

presos políticos y sociales

Dos notas públicas y una carta inédita

Con el título de «Los directores bolcheviantes de la Federación de Obreros del Puerto de Barcelona, cumplen órdenes de Moscú», «Solidaridad Obrera» del día 21 de marzo publicaba una nota de Germinal Júcar que por la falsedad de la insidia que ella contenía contra el que firma, me vi obligado a desmentir la patraña enviando una carta abierta al director de «Solidaridad Obrera». La carta de referencia, se ve que no ha gustado a Eusebio C. Carbó, director actual de «nuestro» diario, y este libertario (?) se ha tomado la libertad de no publicarla poniendo solo una nota en la edición del día 26 que dice textualmente: «Hemos recibido una carta de Jorge Arquer, en la que desmiente que él sea amigo de los Comités Paritarios, como afirma uno de nuestros compañeros hablando de la Federación del Puerto».

«Aunque celebramos la afirmación del amigo Arquer, no nos es posible insertar su carta, pero hacemos gustosos la aclaración contenida en ella.»

Agradezco la rectificación, pero no hay bastante. En mi carta había extremos que creo tiene que conocer la masa obrera. Lo considero tan necesario como necesario creyó el libertario (?) Carbó que no se publicaran. Afirmando que fué Carbó quien lo impidió porque voces fidedignas me han contado que fué él quien con voz autoritaria dijo: «Que no se publique la carta de Arquer. Con una nota hay bastante.»

Disconforme, pues, con el criterio cerrado del panfletista Carbó y lamentando «el que no le sea posible insertar mi carta» —¿por qué motivos, cabe preguntar?— me tomo la libertad de darla a conocer, esperando que en lo sucesivo «Solidaridad Obrera» cuando ataque o calumnie a un compañero concederá a éste el mismo espacio para defenderse. Es lo menos que pueden hacer los que se adjetivan «cratas».

Y va la carta:

Carta abierta al Director de «Solidaridad Obrera»

Camarada: Estimaría que en defensa propia me publicara las líneas que siguen.

Un perfecto indocumentado—Germinal Júcar—en la edición de «Solidaridad Obrera» del pasado sábado, mezcla mi nombre con el de otros amigos al hablar de la Federación de Entidades Obreras del Puerto de Barcelona y escribe refiriéndose a los directores de la misma: «Esos amigos de Adame, Maurin, Jordi Arquer, etc., son los sostenedores de los Comités paritarios, en puestos que les proporcionan «buenísimos» sueldos; algunos son capataces como Trilles.»

Por mi parte tengo que rechazar energicamente la canallada insidia que se ha lanzado, y estoy seguro que en mi actitud están conformes Maurin y Adame, aunque con-

fieso que a este último ni siquiera lo conozco. Yo estoy por principio contra los Comités Paritarios. He publicado diferentes artículos combatiéndolos. ¿No se ha enterado ese Germinal Júcar? De no ser así, ¿se me hubieran admitido artículos en «Acción»? ¿A qué viene, pues, el hecho de decir que soy amigo de Trilles, cuando se habla de la Federación del Puerto y de los Comités Paritarios?

Y bien, sí, me honro con la amistad de Trilles a pesar de que sea capataz que eso no es para mí ningún timbre de deshonra. Pero hago constar que la amistad personal con Trilles está desligada de todo vínculo político con la Federación del Puerto.

Estimo conveniente por otra parte hacer constar, para dejar bien sentada mi posición, que creo que por encima de ciertos principios está el interés de la masa obrera. Y que cuando por un impulso irreflexivo se coacciona para mantener los Sindicatos en la clandestinidad y no someter la organización obrera dentro los moldes profesionales con la aceptación de los C. P., yo estaba contra tal actitud. Creí y creo aún, que había de actuarse y agrupar legalmente a la clase obrera aunque fuera por entidades profesionales y aceptando los C. P. Todo antes que abandonarla.

Los tiempos han cambiado y hoy que se puede organizar a los obreros libremente hay que rechazar las profesionales y los C. P. Pero esto no quiere decir que yo crea que los trabajadores del Puerto tengan que ingresar en el Sindicato del Transporte. Partidario de los Sindicatos Nacionales de Industria, apruebo la idea de la Federación del Puerto de estructurar la «Federación Nacional de Obreros de los Puertos de España».

Y hay que decir que los dirigentes de la Federación del Puerto de Barcelona, si aún están en los C. P. es por culpa de los dirigentes de la C. N. del T. que con respecto a los intereses de los trabajadores del puerto no han adoptado la actitud conveniente para salvaguardarlos al abandonar éstos los C. P. Todo ello ha sido claramente planteado desde las páginas de «La Señal» y en manifiestos, sin que con argumentos pudiera ser refutado. Y no es con insultos y calumnias que pueden arreglarse esas cosas.

Para terminar tengo solo que decir que si he hecho todas esas aclaraciones es porque me duelen en el alma esas querellas entre obreros y para dejar bien sentada mi posición ante los C. P., no naturalmente para dialogar con el sembrador de insidias Germinal Júcar, quien merece mi más profundo desprecio.

Gracias, camarada director, por su amabilidad en publicar la presente carta.

Jordi ARQUER

21-3-31.

El partido de clase y la unificación sindical

Para todo militante que sienta los destinos obreros, es un grave problema la dualidad sindical que existe en España. Partidos—adversarios casi—los obreros españoles en dos Centrales sindicales, están condenados al fracaso más absoluto, sino se procura poner remedio a este mal. Prueba la trascendencia de esta cuestión, el hecho que en los momentos de más combatividad sindical, se haya llevado en los Congresos de la C. N. T. el problema de la fusión de las dos Centrales. Prueba también que esta necesidad es sentida por las masas trabajadoras, el hecho que a pesar de que la C. N. T. era la Central que más afiliados tenía, había sido ella la que había planteado esta cuestión. Esto demuestra que no era motivado por una ambición de predominio—que ya lo tenía—sino por la necesidad imprescindible de que los proletarios estén unidos por unas consignas sindicales únicas.

El Congreso de la Comedia estudió esta cuestión y después de varias sesiones en las cuales fué imposible ponerse de acuerdo, se aprobó una moción presentada por el Sindicato de la Construcción de Barcelona, en el sentido de que siendo las tácticas de las dos Centrales diametralmente opuestas, no había solución posible. Que la fusión solamente podía conseguirse absorbiéndose una a otra, desde la base.

Es verdad que no hubo deseo de conciliación. Solamente la delegación asturiana tenía un deseo ardiente en ello. Pero no obstante, los votos repartidos al ponerse a votación este caso en el Congreso de la Comedia y el hecho de que se planteara en un Congreso, demuestran lo interesante del caso.

Vemos que el Congreso de la Comedia acordó que la fusión solamente podía conseguirse con la absorción de la Central reformista por la revolucionaria. No obstante, no se ha conseguido nada práctico sobre este particular. ¿Por qué? Por la sencilla razón que la propaganda desde la base no ha podido hacerse, porque hasta ahora no ha habido la atracción ideológica que se precisaba.

A las masas obreras les seduce muy poco el cambio de consignas sindicales, si esto solamente se justifica por un cambio de residencia. Los obreros necesitan algo más para sentirse impulsados a tomar otro rumbo.

Y la C. N. T. hasta ahora no ha ofrecido nada más que consignas sindicales variadas de las de la U. G. T. Nada más. Aquella atracción extra-sindical que había de unir a todo el proletariado hispánico en una misma causa, no ha existido. La C. N. T. no ha podido ofrecer a los obreros influenciados por el social-reformismo, otros atractivos que la acción directa. Y hemos de reconocer que por tan poca cosa, los obreros que a pesar de todo tienen su intuición no han visto la necesidad de presentar escisiones y querrelas dentro de sus sindicatos de base.

Lo que ha faltado a la Confederación han sido las consignas políticas apropiadas al momento. En este aspecto se ve con toda su crudeza la falta del Partido Comunista que oriente al proletariado. Las consignas políticas son las que movilizan a inmensos sectores de opinión; que hacen coincidir a la masa en toda una serie de puntos concretos. Y es precisamente esta masa la que bajo las consignas del Partido habría producido la absorción de la Central reformista por la Confederación. Esto no se ha hecho. Y vemos como los socialistas continúan siendo los amos y señores de la U. G. T. en actuación retadora y sarcástica frente a la luchadora C. N. T.

Nos dirán que la U. G. T. dispone del

Partido Socialista y que no obstante, no ha absorbido la Confederación. Es verdad. Pero el partido socialista es conformista y burgués. No es capaz de actitudes gallardas. Siempre vegeta. Va manteniendo sus afiliados de una manera normal, sin convulsiones. Puede decirse que el Partido socialista fué una gran invención para encuadrar las mentalidades que lo integran. No tienen prisa. No sienten el neguete de la revolución. Pero no obstante, mirad sus listas de socios y veréis que son reducidas, esqueléticas. Que si el partido tiene fuerza es gracias a la asistencia de la U. G. T.

¿Puede, pues, compararse el caso del Partido social-fascista, con el de un Partido Comunista, audaz, revolucionario, que interpreta el sentir de las masas y las lleva a la victoria? No. El Partido Socialista no ha hecho mella en Cataluña, ni tampoco profundamente en Castilla. Es un partido de contemporización, muy al estilo viejo régimen, y nada más. En cambio el Partido Comunista es indudable que habría conseguido, y conseguirá, agrupar en su seno a todos los obreros revolucionarios del país.

Esta es la diferencia. Si el Partido Comunista está destinado a tener el control de los obreros revolucionarios, indiscutiblemente que tendrá también el control de las dos Centrales Sindicales. Y será en este momento que se hará de una forma efectiva, y desde la base, la deseada unificación sindical.

Este es el error más grave que puede imputarse a los anarquistas en su miopía política. Este es, no obstante, un error pasajero que se solucionará seguidamente que el Partido Comunista pueda enfrentarse con el proletariado.

Juan VILA

Justicia para los presos sociales

No la pediremos más. Es inútil. Todos nuestros presos y los de otros matices contrarios al régimen, llenan las prisiones españolas. Salen unos, después de varios meses de no aplicárseles ni tan solo la ley burguesa y entran otros a formar la triste legión de los que van a sufrir las consecuencias funestas de la represión. Son libertados sin haberseles determinado el por qué estuvieron al margen de la vida ciudadana y atropellados moralmente, vuelven a emprender su trabajo, si lo hay, bajo el peso de la herramienta que se les convierte en continuas y arbitrarias persecuciones.

Sería triste la vida del proletariado consciente de su clase, sin el abrazo, sin el sosten del ideal que hace de él fuerte y esperanzado de la justicia que se desprenderá triunfalmente de la Revolución.

Por eso recordamos a nuestros camaradas que están sumergidos en las sombrías cárceles españolas y que no retrocederán nunca ante todas las represiones por fuertes que sean. Es algo más que la vida, lo que nos hace batallar. Es la conciencia de nuestra clase vejada, embrutecida por las hordas capitalistas. Es la fe en la lucha, clase contra clase.

Por eso no pedimos, no insistimos, no suplicamos. Es inútil, donde no aparece justicia ésta no puede aplicarse. La justicia burguesa es un tópico para los obreros. No hay autoridad que se haga cargo de la responsabilidad de los presos. Se inhibe de ella. No saben nada. Pero encierran. ¿Hasta cuándo?

Pere POBLADOR

LA CONFEDERACION Y EL FASCISMO GUBERNAMENTAL

Se han levantado las garantías. El gobierno Aznar, deseoso de hacer salir al Régimen del atolladero en que lo metió el golpe de estado de Primo Rivera, se muestra liberal para todos los actos electorales. Confía, no sin motivo, en que si puede meter a los revolucionarios republicanos en los Ayuntamientos, la grasa que hagan con el dinero de las clases trabajadoras, les imposibilitará para las acciones revolucionarias. Mientras tanto la Confederación y en especial los Sindicatos de Barcelona aducidos a ella, no consiguen verse legalizados por el Ponce soberbio que representa en la ciudad condal el Estado capitalista.

Pero sucede una cosa curiosa; los sindicatos de Barcelona fueron condenados a la clandestinidad por su intervención al lado de los republicanos en los sucesos de diciembre y ahora que los republicanos tienen completa libertad, los organismos obreros continúan siendo atropellados en sus derechos de reunión sin que aquellos hagan nada por evitarlo.

Se comprende perfectamente. Si la burguesía republicana, circunstancialmente, acepta la colaboración de las fuerzas obreras de la Confederación, ésta inspira tanto miedo a los de Alcalá Zamora como a los de Martínez Anido. Son más inteligentes que los sindicalistas. Estos se enamoran fácilmente de cuatro frases democráticas ya fuera de moda en los medios obreros del extranjero; los burgueses republicanos saben perfectamente que sus intereses son completamente contrarios a los intereses de la clase obrera, y comprenden que tarde o temprano la Confederación ha de destruir todo el régimen burgués, todo el aparato social basado en la propiedad privada. Comprendiendo así, serían muy idiotas en ayudar a la Confederación se desenvolvese sin trabas ni cortapisas. Sería amamentar lobos en su seno.

Pero los dirigentes de la Confederación tienen buena culpa de lo que sucede. Ya no hablamos de su tontería democrática-liberal que les hizo colaborar con la burguesía traicionando los intereses de la clase obrera

por ellos representada, tontería que vienen repitiendo dando entrada en un mitin de afirmación sindical a candidatos republicanos en las próximas elecciones municipales. La culpa de los dirigentes es por no tener la capacidad y la energía necesaria para obligar al Gobernador civil de Barcelona a dejar de actuar de dictadorzuelo y arrancar la libertad sindical.

Es necesario que por una intensa campaña de prensa, manifiestos y actos públicos se interese a la clase obrera de Barcelona por la suerte de sus sindicatos. Hay que preparar en las fábricas, talleres y obras un ambiente de protesta contra la actuación en la cuestión de legalidad de los sindicatos del representante de la burguesía, Márquez Caballero. Y cuando después de unos días de campaña, podamos conseguir despertar el entusiasmo, cuando la masa obrera haya acudido dispuesta a meter mano en este negocio suyo, las directivas sindicales, con energía y con seriedad, después de examinar la fuerza real con que cuenta deben obrar. Tendrán a su lado a todo el pueblo trabajador de Barcelona.

No somos de los propicios a acciones violentas cuando no hay la seguridad de hacer un buen papel. Por eso no proponemos, desconocedores del grado de potencia de nuestra organización obrera, resoluciones violentas que pudieran resultar ridículas. Pero si contamos con fuerza, si después de una buena campaña de agitación con este objetivo, puede hacerse, proponemos que un día determinado, con la masa obrera en la calle, las Juntas de todos los sindicatos vayan a sus respectivos locales, sin gestos de matachicos pero con la serenidad heroica de gentes que están dispuestas a ser asesinadas, a ser víctimas de la brutalidad de los esbirros del Poder Público, echen abajo los «sellos policiales» y proclamen por sí mismas el derecho a reunirse y a actuar, derecho concedido por esa Constitución burguesa tan limitada según los republicanos pero que para nosotros los obreros revolucionarios no ha existido nunca.

A. SESE

Ferrovianos, organicémonos

En estos momentos, en que el resurgir entre los ferrovianos en pro de una organización es un hecho, se ha puesto de manifiesto la confusión que existe referente a lo que ha de ser dicha organización.

Si queremos que al fundarla no salga un organismo incapaz de resolver lo que nos proponemos, es necesario que su estructura responda a las diferentes características que el problema ferroviario lleva en sí, ya que cada empresa tiene las suyas.

Pues bien: he aquí mi punto de vista sobre este asunto. La organización ha de ser a base de Sindicato de empresa, que, estructurado por secciones, abarque toda la nación. Una vez esto conseguido, se pondrá de común acuerdo con los que a su vez hayan constituido nuestros compañeros de las demás empresas, y de común acuerdo se puede llevar a cabo la Federación de Sindicatos de empresas ferroviarias.

Esta Federación tendrá la misión de escuchar las peticiones que cada Sindicato de empresa haga y si es necesario prestarle la ayuda moral y material que necesite.

Si conseguimos organizarlo en esta forma habremos simplificado su administración, ya que cada sección podrá desenvolverse libremente, aparte de un reducido tanto por ciento que entregará para la confección del periódico, el que será según las posibilidades, de empresa o de la Federación Nacional.

Por otra parte, para que los ferrovianos tengamos confianza en nuestra organización, es necesario que en este período de estructuración vayamos completamente solos, pues de otra forma tendríamos lo que ya se ha manifestado, el creer que son otros los que intervienen en nuestros asuntos.

Una vez formados nuestros cuadros, cuando ya representemos una fuerza, es la oportunidad para discutir si debemos pertenecer o no a alguna central sindical.

Todo cuanto se haga en nombre de un organismo superior será crear un organismo ficticio, sin el entusiasmo de sus componentes, pues sin costarles ningún esfuerzo se han encontrado con una organización que no pueden decir que es la suya, puesto que su intervención ha sido ínfima.

En las organizaciones sindicales no se pueden invocar principios, ya que sus componentes pueden tener las ideas que les plazca, mientras en la táctica a seguir acepten la lucha de clases, única táctica que se impone, si queremos conquistar las mejoras que como productores tenemos derecho.

Después de lo expuesto no creo necesario decir que soy partidario de la C. N. T., aunque ideológicamente me encuentre separado de su grupo dirigente, ya que a una central sindical pueden pertenecer los individuos de las diferentes ideas.

Para terminar, y esta es la realidad, si queremos aprovechar estos momentos en que la organización ferroviaria puede ser un hecho, hoy, en la actualidad, no puede pertenecer a ninguna central sindical, por las circunstancias por que atravesamos, sin redundar en perjuicio de la organización, que con toda urgencia es necesario que constituyamos.

T. Z.

plen órdenes de Moscú y continúa su articulo con cuatro tonterías más que nadie le puede dar importancia so pena que sea alguien que comulgue con las hostias de su lodazal.

Y preguntamos: ¿el que ha escrito este articulo es uno de los que han dicho a las autoridades de Barcelona que aparados con los cargos que ostentamos en los Comités Paritarios, mientras la policía persigue a los hombres puros, honrados y pacíficos de los Sindicatos Únicos, nosotros convertimos a nuestro centro de la calle de la Merced en un foco revolucionario y comunista? ¿O será uno de los que estará de acuerdo con los laboriosos Francisco Arín y Pelayo Dorado, pertenecientes a la Secretaría de la Confederación Nacional del Trabajo, que acompañados del señor Barriobero fueron a denunciar al señor Presidente del Consejo de Ministros que de la clandestinidad de los Sindicatos Únicos solo se aprovechaban los Comunistas? Creemos no deber hablar más de estas cosas porque nos confundiríamos con estos buenos militantes y si lo hecho y dicho por ellos lo dijéramos nosotros o cualquiera otro que no fuera de los puros, tendríamos que cargar con el San Benito de confidentes.

Dice en su articulo después de calificar a los que componemos la Federación de Sindicatos del Puerto de amarillos que a Trilles le ha beneficiado mucho. ¿Sabéis por qué? Porque dicen que es capataz del muelle. ¿Y quieren decirnos quienes son y dónde trabajan quienes nos difaman así?

Y tocante a lo que dicen de que estamos a sueldo de Moscú tenemos que manifestarles que aún no hemos rectificado lo dicho hace mucho tiempo: que es prematuro para nosotros poder pertenecer al Partido Comunista, pero que si algún día pensáramos ingresar en alguno, lo haríamos, si nos admitían, al Partido Comunista, porque le creemos un partido de clase y realidades, con todos sus defectos que pueda tener y no vendríamos a formar parte de vuestro coro de ángeles aunque nos admitieran por que no os creemos capaces con vuestras teorías y tonterías de poder llevar ningún beneficio a la clase trabajadora.

Esta carta la escribimos para que hagan el uso que de ella crean conveniente: pero antes de concluirla queremos lamentarnos de que vuestro periódico lo hagan servir de gaceta escrita en tono de lavadero.

Le saludan afectuosamente,

D. Trilles, A. Roldán, S. Lafarga, Pedro Solé, José Pérez, P. Rovira y Bori.

CASA GIRONA Procedimientos inicuos

En esta poderosa empresa formada bajo el nombre de Casa Girona, hay un reglamento o costumbre tan desagradable para los obreros de ella, que la indignación repercute hasta en los que no trabajan en dicha casa ni nunca lo han hecho; y, esto lo digo, por lo que a continuación voy a poner en claro, para bochorno de vnos y lección de otros.

Esta empresa que no carece de nada, nos da a entender que está despojada de lo más esencial, que es la consideración para con los obreros que tanta producción le dejan.

En esta casa, cuando un obrero se accidenta en el trabajo, le dan la baja; esto es natural, pero lo que no es justo es que durante el curso de la curación del accidente, obliguen al paciente a que vaya al trabajo todos los días, y estar en él durante toda la jornada haciendo más o menos, lo que pueda, aunque éste caiga desvanecido por el dolor del mal que padece, y el obrero no se niega a cumplir disposición tan inhumana por temor al despido.

Los señores que forman tan poderosa empresa, tienen a los obreros sólo como máquinas, para que con su rendimiento les den las cajas repletas de ese metal que tanto les agrada, sin ver y sentir que los obreros son de carne y hueso como ellos y que tampoco están exentos de sensibilidad, y es injusto los tratéis, como máquinas.

Y ustedes, señores médicos de Casa Girona, siquiera por humanidad, atiendan a los obreros que están con la baja, como lo me

Carta abierta

Se nos remite para que la publiquemos la siguiente carta enviada a «Solidaridad Obrera»:

Estimado camarada. Salud: El sábado, día 21 de marzo, leímos en vuestro periódico unas líneas de uno de los filósofos que escriben para vuestro periódico y nos dimos cuenta que nos honraba con sus groserías, a cuyo fin si no están enterados queremos enterarles nosotros que desde mucho tiempo a esta parte toda la bilis que vomitan contra nosotros y demás compañeros de la Federación vuestro periódico nos huele a flores del campo. Pues como decíamos leímos que un tal Germinal Jucar, ¡Oh, Culo!, que encabezaba con el título de «Los Directores bochevizantes de la Federación de Obreros del Puerto de Barcelona, cum-

recen, ya que en ustedes la ciencia confía la salud y salvación en los accidentes que están propensos a sufrir, y hagan ver a la empresa que un hombre dado de baja para el trabajo, no debe, no puede permanecer en él durante tan larga jornada, ¡que cuando el obrero está bien, ya no puede aguantarla, por ser tan anquiladora!

Obreros de todos los ramos y tendencias, no perdáis de vista a esta casa, que no mira la forma de proceder, con tal de llenar las cajas, y después despallarrarlo, mientras nosotros, que somos el eje de la producción nos morimos de hambre, y no olvidéis que lo que está haciendo, puede contrarrestarse con una potente unión, con espíritu comunista, que limpie todos los rincones que hay sucios.

Andrés BERNAL

Sindicalismo reformista

Semanas pasadas leí en «El Diluvio» algo que por el alcance y contenido resulta bastante peregrino por lo que al provenir del obrero se refiere.

Los reverendos padres don Francisco Arín y don Pelayo Dorado, miembros ambos de la secretaría de la C. N. T., con su organizador mayor, señor Barriobero, hablaron al almirante Aznar en tonos de conciliación, para obtener gracia y clemencia que permitiera la apertura de los sindicatos Únicos, puesto que, según estos sectarios bonzos, el régimen de clandestinidad en que se encuentran, está siendo aprovechado por los elementos comunistas.

Así es que no me extraña que, con tan abnegados servidores, tome carta de naturaleza en España, el régimen fascista, cuya máquina estatal, sobornando a unos, encarcelando y asesinando a otros, imponda el terror blanco sobre el pueblo que, sometido por la violencia, continuará produciendo para todos menos para él.

Evidentemente, por una vez más se pretende engañar a las masas trabajadoras con el espejismo de amañios y promesas a que están habituados con la nefasta labor llevada a cabo por socialistas y anarcosindicalistas. Pues ha de advertirse que tanto los primeros como los segundos, son elementos abonados, que marchan en franca colaboración al lado de derechas e izquierdas republicanas, olvidando, conscientes de lo que hacen, el cometido que con la máxima responsabilidad han contraído ante las grandes masas obrero-campesinas.

Ambas ideologías resultan anticuadas en las filas del proletariado revolucionario por haber cumplido su misión histórica, dejando tras del obrerismo una ráfaga de intriga y discordias que hasta en nuestros días son la negación de todo avance, debido al absurdo sistema legado de grupos y sectas. División que apuntala a los carcomidos postes que tambaleantes hoy, caerán mañana, por la ola revolucionaria que el partido comunista de España dirigirá.

¡Viva el gobierno de obreros y campesinos! ¡Abajo el fascismo y la hiena capitalista!

LOZANO

Anglés Preludios de lucha

El administrador de conciencias de nuestra sociedad cerril, traspasando los límites de su ministerio, acecha, interroga y husmea a presuntos confidentes de una organización desconocida que cree existe, y apresta sus dotes de ubicuidad para combatirla con saña devota. Yo, consciente de la causa y razón que le asiste, desafío sus iras divinos-salvajes y voy a allanarle el camino confesándole mi fe y conducta.

Ministro del Señor: Yo soy un componente de la juventud ilustrada en el libro de vuestra historia contradictoria y horrible; por ello sigo el camino de la organización y lucha liberadora de los explotados que no creen en la mística conformación por las miserias terrenas y transitorias que pregona desde el púlpito desprestigiado y aconsejáis desde el fondo del confesionario, ofreciendo, en cambio, primos ultraterrenos, utópicos y absurdos, mientras vuestra duda particular os aconseja acomodaros a la satisfacción, confort y riqueza materiales. Por eso queremos una revolución generosa que, ¡brándonos de vuestra tutoría egoísta y esclavizadora, nos conceda derechos que constantemente pisotean vuestros protectores terratenientes y burgueses. En fin, tenemos por Dios justo y razonable de nuestro dogma, a la madre Naturaleza: extremo opuesto al que vosotros enaltecéis e ignoráis y que, haciéndolo sensible a vuestras pasiones lo transformo en símbolo de la ignorancia, de la servidumbre, protector de ricos bandidos agazapados en sus madrigueras y consagrador de escandalosos comercios hechos con su dogma.

Enemigos irreconciliables del despotismo, queremos eliminar los privilegios y hacer la cultura asquible a todos los cerebros y no a una clase rica de la sociedad que, favorecida por el éxito del dolo, estudia sin voluntad ni vocación lo útil para lo malo, esto es: la saña del tigre para destruir violentamente todo intento de liberación de los oprimidos.

Nosotros los comunistas, para la identidad, tenemos el sello inconfundible de la pobreza, pues no ambicionamos bienes de ninguna clase, y si tan solo queremos el derecho de igualdad para la especie. No tenemos templo para nuestras prácticas; nuestro campo de batalla son los edificios en donde se agota y mata poco a poco al obrero explotado; nuestras armas, la persuasión y el amor. En cambio vos, pastor efímero de un rebaño cerril de fanáticos e hipócritas, usáis de la amenaza ridícula para ser obedecido; organizáis, además, entre estas filas de cobardes y fingidos, el ejército en que apoyáis el tambaleante edificio de vuestros errores. Este ejército, una vez barrido por el huracán justiciero, veréis ha sido siempre el autor sistemático, como sus antecesores, de la destrucción y ruina de los imperios civilizados.

Sois incapaces de producir nada útil, y al aceptar por la fuerza el progreso, tan solo hacéis alusiones tímidas de su acelerado avance, peligroso para vuestra causa. Vos sabéis el remedio heroico que se podría usar; pero no lo queréis porque ello desposeería vuestro mandato; si no, hace la prueba: ¡ilustrad al pueblo ignorante y esclavo, abridle la universidad libre y racional dadle comida abundante unida al derecho libre de producirse y veréis como vuestro egoísmo y su fanática ignorancia será el vagón de lastre que la humanidad dejará en el camino de la historia para alcanzar mayor velocidad el tren de la evolución y progreso.

Para terminar, vos sois el pasado con el grito constante de: «Non plus ultra»; yo el porvenir, con el sonoro y vibrante de: ¡Plus Ultra! ¡Plus Ultra!

«EOLO»

Mataró Huelga victoriosa

Ha terminado la huelga de los metalúrgicos con un triunfo para los obreros. Reconocimiento del Sindicato, aumento de jornales y readmisión de los dos despedidos.

Toda huelga es una enseñanza para el obrero; una huelga victoriosa es además una inyección de optimismo. De haberla perdido hubiéramos analizado los hechos buscando los errores cometidos para evitarlos en huelgas futuras. Se ha triunfado y no hemos de hacer sino resaltar que la victoria la ha conseguido la unión de todos, el entusiasmo de la base fundida en un frente único.

Los obreros, pues, con la experiencia de esta huelga han de interesarse por seguir la labor de concentración de todos en un frente único de todos los explotados, formando los Comités de huelga, que han de ser los puntales de los Sindicatos revolucionarios de Industria.

Pero para poder hacer efectiva la radicalización de la dirección confederal, los simpatizantes con las tácticas de la I. S. R. han de crear los Grupos Sindicales de Partidarios que han de laborar dentro de la Confederación en pos de una política sindical completamente de lucha de clases.

Obreros de Mataró! ¡Viva la Unidad Sindical!

Enrique DALMAU

Reus Cosas de los republicanos

Los centros republicanos de Reus y principalmente la Casa del Pueblo, convocaron a todos sus afiliados y al pueblo de Reus a una manifestación pro-amnista que debía salir el viernes, día 27, por la tarde, de la Plaza de Prim.

A la hora citada todo el pueblo trabajador de Reus acudió como un solo hombre a dicha plaza. El entusiasmo era enorme y el acto prometía ser de una magnitud sin precedentes.

Los dirigentes republicanos que habían convocado la manifestación no acudieron. Estos señores que no habían contado con los militantes comunistas y sindicalistas, se asustaron al ver que el acto por ellos convocado se les iba de las manos. El pueblo de Reus empieza a convencerse de la inutilidad de una lucha para entronizar a los burgueses republicanos, tan burgueses y tan explotadores como los monárquicos. Nuestros republicanos revolucionarios se quedaron en su casa.

Nicar los obreros y campesinos de Reus organizarán ellos mismos su manifestación para arrancar de las Bastillas burguesas a todos los caídos en la lucha contra el Estado capitalista.

**

El Bloque Obrero y Campesino ha sido acogido en esta ciudad con entusiasmo. Los obreros y campesinos ven en esta entidad política obrera, el instrumento, el arma de combate político contra la burguesía. En pocos días se han recibido infinidad de adhesiones.

El Corresponsal

Castellón Nuestros presos

El 19 de los corrientes y en el tren que llega de Valencia a esta localidad a las cuatro de la tarde, llegó de la Corte, a donde fué llevado injustamente, a instancias seguramente del que fué comisario de ésta, don Ramón Alfís, el valiente camarada Dionisio Marzá.

A recibir al mentado camarada salió un nutrido grupo de camaradas y simpatizantes, engrosando el grupo al salir de los andenes de la estación del Norte convirtiéndose en una verdadera manifestación de simpatía al camarada preso, hoy libertado.

La nota más saliente fué el no figurar ningún socialista en la manifestación aún a pesar de abrogarse la paternidad de la liberación del compañero indicado.

El hecho fué muy comentado.

Vamos conociéndolos.

Al compañero Marzá el abrazo más cordial y sincero, y a los socialistas el pésame más sentido, del compañero.

Celso LOPEZ

El "Dumping"

Uno de los inventos más consistentes que cree haber descubierto el capitalismo para desprestigiar a Rusia, es el famoso «dumping». El «dumping» es una especie de «charleston», que no pueden bailar los capitalistas, sin que les dé un mareo económico.

El «dumping», es la introducción en el mercado, de mercancía a un precio inferior al de coste. Este sistema, lo emplea el capitalismo militante, en sus rivalidades comerciales. Es un sistema de lucha ruinosa—según expresión de los expertos—la experiencia ha demostrado su inutilidad. El capitalismo ha dejado el «dumping» por el trust y el Sindicato. Ha previsto mejores resultados en la «Unión», que en la guerra entre hermanos de clase.

La familia de los lobos, puede devorar tranquilamente la economía mundial, sin riesgo de perder las muelas. Cuando un exceso de producción compromete el mercado, la familia ésta, declara la guerra, destruye a unos cuantos millones de trabajadores, y el equilibrio económico queda restablecido aparentemente.

Cuando un movimiento de masas compromete su tranquilidad, el capitalismo recurre a las bayonetas de sus asalariados, que masacran sin piedad a la multitud trabajadora. Tiene presidios y verdugos para acallar la voz del pueblo. El capitalismo tiene escuelas donde se enseña el crimen y se cultiva la ignorancia. Tiene gente desalmada y bien retribuida que se presta desde la repugnante delación, al abominable crimen. Tiene una moral santificada y un Cristo dos veces escarnecido. Tiene una pléyade de ganapanes especialistas en embrutecer al pueblo. Tiene una disciplina, médua vital de su existencia, que disponiendo de las armas, lo completa todo.

Al capitalismo le falta solamente sofocar

HERMINIA CATALA

el incendio revolucionario de los Soviets, que amenaza prender en los vedados de la explotación. Todos los remedios para sofocar la revolución son buenos. Todos los ha probado. El famoso «dumping» es uno de tantos. El capitalismo no quiere mercancía procedente de Rusia porque está elaborada por esclavos. Este es el pretexto.

No quiere mercancía de un pueblo que ha empezado la Revolución social. De un pueblo que los trabajadores son unos esclavos, que solamente trabajan seis horas, y que van disminuyéndolas, a medida que la producción aumenta. De un pueblo donde no existe la crisis de trabajo, crisis que en los países capitalistas aumenta en proporciones alarmantes. Pueblo de esclavos, que tienen la semana de cinco días, que se denominan Marx, Lenin, Comuna, Internacional, Industrialización, que de estos cinco días solo trabajan los cuatro y el otro lo dedican a expansionarse y a educarse, que a los hijos del pueblo se les educa racionalmente, que la educación es gratuita y obligatoria desde el primero hasta el último grado. Que nadie sale de la escuela sin una preparación profesional.

El Capitalismo no quiere mercancía de un pueblo de esclavos que han echado por la borda a los gandules, y a los predicadores de la muerte; que han acabado con la desigualdad económica, que se alimentan sanamente, y como consecuencia desaparece la tuberculosis y la escrofulosis, que la prostitución no existe, que el amor es libre, y que la sífilis, pecado infamante del mercado sexual, va desapareciendo.

Contra este pueblo ruso que se gobierna con el sistema de los soviets, prescindiendo del sistema corrompido de explotación capitalista, contra la Rusia roja, patria de los trabajadores del mundo, se levanta la espada sangrienta de los agiotistas del mundo entero, que quieren vivir sin trabajar, comiendo lo que nunca han producido.

El «dumping» es uno de los muchos pretextos que los amos del dinero emplean en su lucha a muerte contra la Rusia triunfante.

Juan REGUEROTS

Tribuna femenina

El único camino para el proletariado

Era muy razonable para los incondicionales del señor Maciá, que con la llegada del líder catalán se formase de nuevo e inmediatamente un poderoso partido catalanista y que todos los amantes de Cataluña corriesen hacia él. Y parecía también natural que ese partido sobrepusiese en fuerza numérica a todos los demás partidos, toda vez que se habían dado tantas pruebas de simpatía a su jefe durante su permanencia en el destierro. Pero debe tenerse en cuenta que toda Cataluña y toda España le demostró su afecto, del mismo modo que lo hizo con Unamuno, Ortega y Gasset, Sbert, etc., al caer el Gobierno de Primo de Rivera, como lo hace hoy y hará mañana con todas las víctimas de todo Gobierno opresor. Se ha vitoreado y aclamado al hombre valiente, al hombre cuya personalidad supo imponerse a un régimen que acabardaba a muchos, que hizo de ellos los seres sujetos al mutismo más absoluto y prestos a soportar las calamidades más duras de la época. Pero muchos no hemos, de ninguna manera, tributado honores a sus ideales, porque, francamente, no los sentimos; porque sus ideales no están de acuerdo con los nuestros. Y al decir los nuestros, decimos los de la juventud proletaria catalana, que en tan alto grado coloca todos los días el estandarte rojo que dominará el mundo entero.

El señor Maciá, después de siete años de ausencia, ha encontrado las cosas diferentes; tan diferentes, que se habrá convencido de que no cuenta con los afiliados de que sin duda contara en aquellos tiempos en que el catalanismo era el único ideal entre la juventud catalana...

Y es que poco a poco nos hemos desprendido de esos ideales que, si bien fueron bien sentidos, no hemos apercibido de que no constituyen para nosotros ninguna ventaja. Es verdad que un día fueron acariciados por nosotros. Mas lo fueron porque nuestras almas juveniles ardían en aras del deseo de apartarse de un régimen anticuado, para aproximarse hacia todo lo que hablase de libertad, de independencia, hacia todo lo que pareciese prometernos la liberación del pueblo esclavo. Pero, afortunadamente, van llegando a nuestros espíritus otras luces más claras y más generosas que nos indican el único camino a seguir, la única solución que puede librarnos del yugo de los explotadores; la única solución que se aleja de todo espejismo para conducirnos hacia la realidad más palpable y más real que la realidad misma.

Ha sido poco lo que hablamos izado tan sólo con entusiasmo el estandarte catalán; en adelante lo izaremos si es preciso, pero siempre que se izarme con la bandera roja, que es la única que protege de verdad a los desamparados, a los hambrientos, a los desprovistos de riquezas materiales; en una palabra, a la clase trabajadora.

Hace ya tiempo, si no estoy mal enterada, se planteó al líder catalán el problema que tanto preocupaba a los que todavía permanecían en el terreno del catalanismo-comunista, y aunque creíamos que estaba de acuerdo con ello, la realidad nos ha demostrado todo lo contrario. El señor Maciá no quiere saber nada que afecte al comunismo, porque con el triunfo de los comunistas podría sobrevenir otra dictadura, y él es enemigo implacable de toda dictadura, sea roja o negra.

Pero nosotros, los ahora comunistas, preguntamos: ¿qué se entiende por Cataluña libre?

Si se entiende por Cataluña libre todo lo que se propone liberar al proletariado catalán del yugo de su capitalismo, lucharemos enconadamente por la libertad de nuestro pueblo.

Si se entiende por Cataluña libre hacer de ella una República independiente, en la cual predomine como siempre el capitalismo, sin otras ventajas para los proletarios que la de su condición de republicanos de una República capitalista, el proletariado catalán no quiere nada con esa República; al contrario, se convertirá también en su más acérrimo enemigo.

Porque el catalanismo por sí solo no soluciona el problema que más nos interesa: la liberación de los oprimidos por la fuerza brutal del capitalismo.

La degeneración republicana del sindicalismo

La aparición, en Cataluña, de un fuerte movimiento comunista, concentrado alrededor del Bloque Obrero y Campesino, ha creado en todos los sectores políticos y sociales del país una intensa reacción. El sindicalismo no es una excepción. El movimiento sindicalista, faltado de base doctrinal firme, ante el ascenso comunista, degenera hasta convertirse en un apéndice de la pequeña burguesía. Las manifestaciones de esta degeneración republicana son tan evidentes que no escapan a nadie. Los obreros se dan perfecta cuenta de que el sindicalismo apolítico conduce fatalmente a un republicanismo podrido.

Durante los últimos días, los síntomas de esta descomposición sindicalista han sido palpables. Veamos.

Así que apareció el anuncio del mitin del Bloque Obrero y Campesino, en el Teatro del Bosque, los anarcosindicalistas se apresuraron a organizar un contra-mitin con el buen propósito de que el Bloque tuviera un «fiasco». A los anarcosindicalistas, el Ayuntamiento burgués les cedió galantemente el Palacio de Bellas Artes.

El mitin de Bellas Artes era, según decían sus organizadores, de «orientación sindical...» Y participaban en él, como «orientadores», dos abogados republicanos, candidatos ambos, en las próximas elecciones municipales.

Los anarcosindicalistas han decidido negarse a formar parte en cualquier acto de propaganda en el que intervenga un orador comunista. Pero van encantados del brazo con los elementos de la burguesía.

En el mitin de Bellas Artes, los que llevaron la batuta fueron los dos abogados candidatos republicanos señores Velilla y Casas Sala. En último término, fué un mitin electoral, y nada más que un mitin electoral.

He aquí un botón de muestra:
«El abogado Velilla sostuvo que no era precisamente el acto un mitin de afirmación sindical, sino un mitin de protesta sindicalista. Sus palabras de franco sentido republicano fueron acogidas con aplausos.» («La Noche», 30 marzo.)

Magriñá, prohombre sindicalista, se «dirigió a los republicanos diciéndoles que se acuerden de todos los presos.» («Solidaridad obrera», 31 marzo.)

¡Buen mitin republicano, el de Bellas Artes!

Pero esto no es solo.
Pestaña, preso en la cárcel por confabulación con los republicanos en la organización de los sucesos del mes de diciembre, fué libertado el domingo por la mañana.

Pestaña, con la rapidez de un firme convencido, se dirigió al mitin republicano que tenía lugar en el Teatro Español. La prensa burguesa ha dado la noticia, extrañada realmente de este indiscutible fervor republicano del jefe sindicalista. Pestaña acudió solícito al escenario del Español para abrazar con efusión a sus compañeros de armas, los capitanes republicanos.

Esto no es todo aún.

La «Soli» del martes de esta semana da cuenta de un mitin celebrado en Villanueva y Geltrú, en el que han tomado parte, al lado de representantes de la burguesía de izquierdas, de «Acció Catalana» inclusive, delegados de la Confederación Nacional del Trabajo.

Y para terminar.

El órgano de la C. N. T., «Solidaridad Obrera», ha publicado repetidamente el anuncio de los mitines republicanos, y se ha negado de una manera rotunda a dar cuenta del mitin del Bloque Obrero y Campesino, a pesar de que se trataba de un acto llevado a cabo por quienes forman parte integrante de la Confederación Nacional del Trabajo.

Que los trabajadores juzguen y sepan a qué atenerse respecto a la nueva modalidad de sindicalismo-republicano.

Por la defensa de la primera República proletaria

El Bloque Obrero y Campesino va a la lucha política frente a todas las fracciones de la burguesía con un programa netamente clasista, moviliza al proletariado y a los campesinos pobres bajo la bandera del comunismo.

Pero la intervención de la clase obrera en las próximas elecciones municipales no debe circunscribirse a los problemas políticos meramente locales y nacionales. Su irradiación ha de ser mayor. Votando la candidatura obrera, la clase proletaria y campesina se pronuncia asimismo por la defensa de la U. R. S. S., se solidariza con la primera República proletaria.

Nuestro anarco-sindicalismo haciendo coro con los social-traidores y con toda la prensa burguesa, desde la sedicente de izquierda a la reaccionaria, ha sostenido durante más de diez años una campaña sistemática de embustes y de calumnias contra la U. R. S. S. No se han dignado hacer un estudio objetivo de las conquistas de la Revolución de octubre y de la enorme trascendencia que este hecho reviste a través de la historia.

Para nuestro anarco-sindicalismo la Revolución rusa no es sino un rosario de persecuciones contra los anarquistas—¿quién no recuerda el caso Bieto, el peluquero de Reus?— Ninguna alusión a los grandes éxitos del plan quinquenal, a la industrialización del campo por medio de los tractores y su colectivización por medio de las organizaciones colectivas y soviéticas de producción, no dicen nada de la lucha metódica y sistemática—hasta su completa desaparición—contra los Kulaks, últimos residuos del régimen de propiedad privada en el campo; ni una palabra acerca de la liberación de la mujer, ni de la socialización de todas las ramas de la industria, ni de la jornada de siete horas y de la semana de trabajo de cuatro días, ni del aumento constante del nivel material de existencia del proletariado y de los campesinos de la U. R. S. S., ni de que el problema de los sin trabajo ha desaparecido por completo.

Con un aplomo desconcertante tienen la osadía de decir que el proletariado y los campesinos de la U. R. S. S. no han ganado nada con el cambio de régimen, que su situación es la misma ahora, con el régimen soviético, que antes, bajo el yugo zarista.

Los ataques emboscados y abiertos de los Estados capitalistas contra el Poder proletario, preparando la intervención armada contra la U. R. S. S., son una elocuente respuesta a las campañas de infundio de los anarco-sindicalistas. La Federación de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que abarca una sexta parte del mundo, es la gran fortaleza del proletariado revolucionario internacional.

En la primera intervención en la lucha política, el proletariado y los campesinos pobres de Barcelona, de Cataluña y de España entera han de manifestar sus simpatías y su completa solidaridad por el país de la dictadura proletaria.

Guiada por el Partido bolchevique, la U. R. S. S. va a toda marcha hacia el socialismo. El proletariado hispano, aprovechando las lecciones de la propia experiencia y de las grandiosas enseñanzas de la Revolución de octubre constituirá su partido de clase, el Partido Comunista para lanzarse al asalto del régimen capitalista e instaurar la dictadura del proletariado.

Su participación en las próximas elecciones como fuerza política independiente y frente a los demás sectores de la burguesía significa el primer paso en el camino de su emancipación económica y política.

Pedro BONET

La acción nefasta de los burócratas comunistas

Así que el Bloque Obrero y Campesino apareció en escena y comenzó, en medio de la simpatía y del entusiasmo general de las masas trabajadoras, a actuar, el grupo de funcionarios vitalicios que ha destrozado, hasta dejarlo todo reducido a polvo, el Partido Comunista de España, salió inmediatamente prodigando insultos y gritando: «sólo nosotros, sólo nosotros somos los comunistas.»

Viendo que la campaña sistemática de groserías e infamias llevada a cabo en su periódico no llegaba a las masas—que con muy buen sentido rechazan su prosa plúmbea, amazacotada y vacía—, ellos, muy comunistas, recurrieron a la prensa burguesa publicando una nota contra el Bloque Obrero y Campesino y contra la candidatura del Bloque.

La respuesta a esa infamia fué el resultado del mitin del Bosque.

Viendo que ni aún con la ayuda de la prensa burguesa podían hacer mella, han repartido por todo Barcelona una hoja en la que se dice: «Obreros de Barcelona. No os dejéis engañar por la demagogia de ciertos elementos revolucionarios que se presentan con la etiqueta comunista y bajo la égida del «Bloque Obrero y Campesino.»

Afortunadamente los trabajadores de Cataluña, saben suficientemente cuáles son los verdaderos comunistas.

Nosotros, comunistas, miembros de la Federación Comunista Catalano-Balear y adherentes al Bloque Obrero y Campesino, no tenemos nada de común con el puñado de profesionales del insulto y del comunismo burocrático. Después de haber convertido el Partido Comunista en un montón de escombros, nosotros no consentiremos que desahagan lo que hemos logrado llevar a cabo tras grandes esfuerzos y sacrificios.

Esos funcionarios procedentes de la social-democracia, después de haber desquiciado el Partido Comunista, buscan ahora provocar una escisión dentro de la Confederación Nacional del Trabajo.

Nosotros no consentiremos ni la escisión sindical, ni que el movimiento comunista, que hemos formado en Cataluña, sea aniquilado en unas semanas, gracias a la incompreensión política, a la arbitrariedad y estupidez de unos cuantos funcionarios vitalicios.

La clase obrera debe saber...

...que la semana pasada se batieron audazmente los estudiantes madrileños ayudados por los obreros.

...que después de esta batalla sostenida contra la fuerza pública, la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista recomendaron calma y serenidad.

...que recomendamos a los aspirantes al cuerpo de bomberos que pasen antes por el Partido Socialista, donde se les enseñará a la perfección cómo hay que apagar... el espíritu revolucionario de la clase trabajadora.

...que nosotros recomendamos a los estudiantes y a la clase trabajadora continúen en la lucha hacia la revolución proletaria, que el Partido Comunista estará siempre en las avanzadas.

...que no hace mucho tiempo Pestaña dijo en una Conferencia que el Estado español no podía pasar un subsidio a los obreros parados.

...que nosotros creímos en seguida que seguramente Pestaña decía eso porque poseería acciones de alguna Compañía importante.

...que, no obstante, más adelante nos sacó de nuestras cavilaciones al explicarnos su teoría de esta manera: «Inglaterra podía permitirse el lujo de pasar un subsidio a los sin trabajo, debido a los fuertes impuestos que imponía a las Colonias. Y como fuera que España no tenía Colonias, era claro (?) que si daba un subsidio a los sin trabajo, la economía española se quebrantaría.»

...que nos quedamos pasmados, y en vez de verlo todo claro lo veíamos obscuro, pues no comprendíamos, ni comprendemos, que un hombre que quiere ser revolucionario diga que no hay que pedir subsidio para los sin trabajo porque se quebrantaría la economía del país.

¿Será o no será Pestaña accionista?

...que nosotros, comunistas, pedimos y pediremos, hasta lograr conseguirlo, el subsidio a que tienen derecho los obreros parados. Puede ver Pestaña que a nosotros nos interesa precisamente quebrantar esa economía del Estado capitalista español, toda vez que cuanto más quebrantada esté, más próxima estará la revolución social.

...que como sea que el proletariado va abandonando a los anarquistas por su revolucionarismo verbal, éstos, incapaces de convencer por medio de la discusión razonada, la semana pasada fué muerto en Sevilla el militante comunista Eduardo Pardo, por un anarquista.

¿No podrían guardar, estos predicadores del atentado individual, las balas para mejor ocasión? Pero, no. Se asesina a los verdaderos revolucionarios por quienes dicen serlo. La muerte del comunista Eduardo Pardo es la condenación más rotunda de las ideas anarquistas, que se debaten ya en el estéril.

Eduardo Pardo es la primera víctima que cae por desmascarar las traiciones de los anarquistas ante el proletariado.

La clase trabajadora no podrá perdonar jamás la muerte del buen luchador revolucionario comunista Eduardo Pardo. Nosotros, desde LA BATALLA, nos asociamos al duelo de la clase trabajadora sevillana y a las pruebas de simpatía tributadas a la víctima durante su entierro.

A pesar de las persecuciones y asesinatos que comete la burguesía contra los militantes comunistas; a pesar de los atentados anarquistas contra nosotros, el comunismo se impondrá, siendo el verdadero guía del proletariado.

RAM

CONFERENCIA

El sábado, 4, a las nueve de la noche, dará una conferencia en el local de la Sociedad de Vecinos del barrio de la Salud de Badalona, nuestro compañero

Hilario Arlandis

Tema: «La cultura y el proletariado.»

La próxima semana, el Bloque Obrero y Campesino, celebrará los siguientes MITINES:

En Lérida, el lunes día 6
En Tarrasa y Mataró, el miércoles día 8.
En Reus, el viernes día 10

en los que tomarán parte los camaradas: Maurín, Arquer, Arlandis, Colomé, P. Bonet, Estartús, Montserrat, Masmano, de Barcelona, y otros de las respectivas localidades.

DE ADMINISTRACION

Por paquetes y suscripciones

Anglés, 7'50; Barcelona, U. de K., 94'40; Abuelo, 3; Feliu, 1; Doménech, 1; Célula núm. 12, 3'90; Ro, 3'60; Biota, 3'10; Berga, 7; Camprodón, 2'90; Castro Urdiales, F. L., 2; Elche, 34'10; Gilena, 1'85; Hospitalet del Ll., 3; Lérida, J. V., 26'05; Mataró, 10; Santander, P. M., 7'50; Vich, A. V., 17'60. Total, 229'50.

Donativos para LA BATALLA

Anglés: Célula comunista, 2'50.
Biota: Célula Comunista, 8'90.
Barcelona, Célula núm. 12, 21; Célula número 7, 2'65; Célula núm. 3, 12'50; Célula de P. N., 1'50; Julián, 0'50; Pallaruelo, 1; Doménech, 0'50; J. Artés, 1; J. Fabr, 5; R. Fabr, 5; A. F., 3; Un músico de sardanes, 4; Un farmacéutico, 2; Un metalúrgico, 1; Un guardia rojo, 2; Un empleado del Ayuntamiento, 1; Un simpatizante, 1; Juan Valero, 2; Manuel Pérez, 1; Jaume Marí, 1; Pedro Ller, 1; A. Marcos, 1; Otro empleado del Ayuntamiento, 1; Un simpatizante, 0'20; Un comunista, 1; Moros, 1; Juan Fabr, 1; Una simpatizante, 1; De la Casa Girona, 15; Un grupo del Transporte, 26; Dos del Pueblo Seco, 8; Un grupo de Esperantistas Rojos, 15; Amigos de LA BATALLA de la Torrasa, 18; Tertulia comunista del Guinardó, 6; Seis campesinos del Llano, 12; Cristóbal Cueti, 1; Martín Querol, 0'50; Salvador Querol, 0'50; Jesús Querol, 0'25; Francisco Costa, 1; José Borrás, 1. Total, 182'10
Camprodón: Célula comunista, 9'10.
Madrid: D. S., 3.
Mataró: Célula comunista, 19.
París, Manolo, 5'45.
Santander: P. Marquín, 6.
Vich: Célula comunista, 3'40.
Total de donativos para LA BATALLA: 239'45.

Para varios

Barcelona, para el C. R., 45.
Lérida, para N. E., 20'70.
Mataró, para N. E., 5'75; para el C. R., 13; para el S. R., 7. Total, 25'75.
Reus, para el S. R., 26.
Vich, para el S. R., 4; para N. E., 2'50. Total, 6'50.
Total para varios: 123'95.

Resumen

Por paquetes y suscripciones ... 229'50
Donativos para LA BATALLA ... 239'45
Para varios ... 123'95
Total general ... 592'90
Nota.—En el número 33, en «Donativos para LA BATALLA», debió figurar el camarada Arquer con 2 pesetas.

TIPOGRAFIA COSMOS.—Urgel, 42. Telef. 32457.

¡Adelante!

El proletariado de Cataluña, después de estar bajo la influencia del negacionismo anarcosindicalista y del narcótico de los partidos republicanos burgueses, reacciona con energía y se lanza decidido por el camino de la lucha política con personalidad propia.

El mitin del Bosque, el reparto de decenas de millares de manifiestos por todas las barriadas de Barcelona, los nuevos mitines que se anuncian en la ciudad, los grandes mitines anunciados en Sabadell, Tarrasa, Mataró, Manresa, Lérida, Balaguer y Borjas, demuestran que el proletariado catalán ha iniciado una fase nueva, una fase de actuación política de clase.

La juventud actúa con un entusiasmo admirable. Las mujeres acuden también a la lucha, y participan en los actos de propaganda decididas y entusiastas.

Necesitamos todos esos entusiasmos y todo ese empuje, porque llevamos muchos años retrasados. Hay que formar un gran partido de clase. Hay que preparar la vanguardia para las luchas decisivas que se avecinan. La faena a realizar es enorme y el tiempo es escaso.

Es de desear que en toda España se actúe con igual empuje. En todas partes la tarea es enorme. Pero si todos los comunistas sabemos estar a la altura de nuestra misión, todas las dificultades se solventarán con éxito. Debemos luchar con alteza de miras, con plena conciencia de nuestra responsabilidad. Debemos despreciar las bajas luchas y los sucios insultos. Todas, todas nuestras energías deben dirigirse a hacer comunismo, a forjar el Partido Comunista para dar la gran batalla.

En nuestras campañas de propaganda demostraremos la impotencia de la pequeña burguesía, haremos comprender a los trabajadores que aún están bajo su influencia, que si lograse implantar la república no sería más que un cambio de fachada, ya que el régimen feudal-capitalista continuaría intacto. Les haremos ver que la única fuerza hondamente revolucionaria capaz de hacer una revolución profunda es el proletariado en estrecha alianza con los campesinos pobres. Sólo estas fuerzas podrán entregar la tierra a los que la trabajan, expropiar a la Iglesia, libertar a la mujer, liberar las nacionalidades ibéricas y conseguir otros objetivos de la revolución democrática. A la vez empezarán la revolución social expropiando a los grandes capitalistas, fortificando el poder del proletariado y emprendiendo la gran tarea de edificar el socialismo.

Convenceremos también a muchos camaradas que el anarquismo es una ilusión y que no conduce más que a la impotencia. Tanto como procedimiento de lucha como sistema de estructuración de una nueva sociedad, conduciría al caos, el cual traería como consecuencia el fascismo más negro.

¡Adelante! Hemos entrado en una ac-

tividad febril para forjar una gran fuerza política obrera. Sigamos con entusiasmo en la tarea. Que nuestros progresos sean firmes y de gran importancia. Hemos de hundir una sociedad podrida y hemos de construir un mundo nuevo. ¡Adelante, adelante!

Victor COLOME

La candidatura del Bloque Obrero y Campesino

En el último número de LA BATALLA, la Federación Comunista Catalano-Balear hizo constar que no todos los candidatos presentados por el Bloque Obrero y Campesino pertenecían a la Federación Comunista.

José García Miranda, capitán del Ejército, candidato por el Distrito V, ha sido incluido en la candidatura del Bloque como perseguido. (Miranda está en Montjuich).

Leed y propagad

La Batalla

Bloque Obrero y Campesino

El próximo domingo, día 5, a las once de la mañana, en el TEATRO TALIA, se celebrará un

MITIN COMUNISTA

en el que tomarán parte

Joaquín Bou

Joaquín Pijoan

Enrique Dalmau

Joaquín Masmano

Hilario Arlandis

Víctor Colomé

Jordi Arquer

Joaquín Maurín

Tomás Tusó

Trabajadores: No falléis a este acto de afirmación revolucionaria.